

## FILOSOFIA Y VIDA EN JACQUES MARITAIN

### 1.- Un Tomista de nuestro tiempo

*Desde el comienzo de su conversión a la Fe católica, Maritain, que venía del Bergsonismo, se convierte a la vez al Tomismo. Desde ese mismo momento entabla una lucha decidida, llena de comprensión y caridad, por orientar la filosofía de nuestro tiempo. Y puesto que esta había perdido la conciencia de su responsabilidad, su centro de gravedad -el ser- y el valor del único instrumento capaz de realizarla -la inteligencia-, el filósofo francés consagró los incesantes esfuerzos de su larga vida a restaurar el valor de la inteligencia y del conocimiento, en general, en sus diversos grados y a determinar con Precisión el objeto trascendente de cada uno de ellos. Precisamente en una de sus obras fundamentales: "Distinguir para unir o los Grados del Saber" el ilustre filósofo establece los fundamentos e un "realismo crítico", que enraiza y alimenta toda la vida de la inteligencia en el ser y sus exigencias. Pero no todos los conocimientos tienen el mismo valor y el mismo alcance. El hombre comienza por conocer con la única intuición que tiene de las cosas, el conocimiento sensible. Este conocimiento, si bien capta la realidad como ella es de una manera inmediata y sin intermediarios -la intuición-, sin embargo no llega a develar el ser trascendente como tal. Es preciso un conocimiento que trascienda toda la materia, conocimiento espiritual, el de la inteligencia para llegar hasta la aprehensión del ser en cuanto tal; pero esta aprehensión no se logra de una manera intuitiva, sino abstractiva, dejando de lado las notas individuales del ser. Tal el conocimiento conceptual una aprehensión inmediata de la realidad, pero sólo de sus notas esenciales y de una manera abstracta. Para conocer la realidad concreta en lo que ella es, es menester el juicio. De este modo, "abstrayendo y uniendo el concepto abstracto con la realidad concreta en el juicio", (Sto. Tomás), la inteligencia va descubriendo nuevos aspectos de la misma.*

*Sin embargo, los estratos más elevados y más importantes del ser: el alma humana, Dios, el orden moral, etc., están más allá del conocimiento intelectual de las cosas materiales. Es menester un esfuerzo de la inteligencia para elaborar los conceptos capaces de significar estas realidades inmateriales, a la vez que el razonamiento metafísico para llegar a su existencia a partir de existencia de las realidades sensibles que la exigen. La metafísica es la Sabiduría humana, el conocimiento intelectual que llega al conocimiento del ser en cuanto ser y de los seres que existen sin materia o pueden existir sin ella. Esta sabiduría nos conduce hasta las últimas causas que dan razón de toda la realidad.*

*Pero más allá todavía de este conocimiento sapiencias humano, existe un conocimiento sapiencias divino, el conocimiento de la Fe y de la Teología que, partiendo de las verdades reveladas por Dios, como de sus primeros principios, organiza científicamente sus juicios. Y más allá todavía se ubica el conocimiento sobrenatural de la Mística, por connaturalidad de amor y del don de Sabiduría, que hace gustar al alma las realidades divinas. En la cumbre de esta sabiduría, está la Intuición sobrenatural de Dios y de los Bienaventurados.*

*Paso a paso, en un esfuerzo rico y bien estructurado, Maritain, ha ido estudiando todos estos grados del saber, precisando su objeto, su cabal alcance y el modo como llega a él.*

*Pertrechado así con el arma indefectible para la realización de la obra filosófica, que es la inteligencia, centrada a su vez en el ser trascendente que la nutre e ilumina con su verdad, Maritain ha incursionado, en el ámbito de la filosofía en todos sus sectores para determinar su preciso valor y desbaratar a la vez todas las posiciones que se oponen. a este valor de la inteligencia y se deshacen del ser trascendente. A más dé contradictorias estas posiciones antiintelectualistas y agnósticas, dice Maritain en el "Paysan de la Garone" -una de sus últimas obras no son filosofía, precisamente porque no tienen objeto: con el ser han perdido toda auténtica objetividad. Más que filosofías son "logosofías": pensamiento del propio pensamiento, destituido de ser o realidad.*

*Pero Maritain es un tomista de nuestro tiempo, conocedor profundo del pensamiento filosófico moderno y contemporáneo en toda su grandeza y en toda su miseria. Maritain ama su tiempo y quiere iluminarlo con la luz de la Philosophia Perennis, para incorporar a la síntesis tomista -siempre abierta a todas las manifestaciones del ser, en que se centra y de que se nutre- todas las verdades descubiertas por las diferentes corrientes del pensamiento contemporáneo, que sólo, en esa completa y bien trabada síntesis, logran toda su cabal significación y alcance.*

*De este modo, Maritain ha precisado el objeto de la ciencia empírica y matemática, sus relaciones con la Filosofía natural, dentro d el mismo objeto formal, el ser material. Ha puesto en claro también cómo, más allá de estos conocimientos. se ubica el esplendoroso y fundamental objeto de la Metafísica, y más allá, los objetos del saber sobrenatural en sus diversos grados.*

*Una gran Preocupación de Maritain ha sido la de esclarecer el orden de la actividad humana, de la libertad, no sólo individual sino también social. La compleja realidad social ha sido estudiada por Maritain y sus conclusiones han sido muchas veces discutidas y atacadas. La relación del bien personal con el bien común de la Sociedad Política, objeto predilecto de las meditaciones maríténianas, es uno de los temas donde más ha incursionado su autor y sin duda ha logrado mayores resultados, desde luego no siempre compartidos por otros filósofos católicos.*

*Uno de los puntos fundamentales estudiados por Maritain y donde ¡mejor aparece el espíritu contemporáneo de su Filosofía tomista, es el relativo a la persona humana, a sus derechos inalienables, a su supremacía sobre la sociedad, la cual se constituye para defender su dignidad y establecer el bien común o conjunto de condiciones necesarias para el desarrollo de aquélla.*

*Esta contemporaneidad de la filosofía de Maritain se manifiesta también en sus últimos libros, en que, ya retirado de las lides del pensamiento, vuelve a elias para defender una vez más no sólo el valor de la inteligencia y de su objeto, sino también la verdad de la Fe cristiana y de sus dogma de la autoridad del Magisterio de la Iglesia, .quebrantados por el neomodernismo, la herejía que intenta destruir la -Iglesia desde dentro en nuestro tiempo.*

*Casi no hay problema del hombre y de la sociedad contemporánea, sobre los que caritativamente no haya hecho descender la luz de su verdad tomista nuestro egregio filósofo, recientemente fallecido.*

## 2.- Los Problemas de la Filosofía Moderna solucionados "sub-specie aeternitatis"

Enriquecida su inteligencia con los aspectos pobres pero seguros de la realidad -no la inteligencia intuitiva del ángel sino la abstractiva del hombre- y tomando los principios eternos que gobiernan al ser en toda su extensión analógica -desde la pura potencia de la materia primera, el grado ínfimo del ser, hasta el Acto Puro de Dios, pasando jerárquicamente por todos los grados intermedios de seres compuestos de potencia y acto, con una supremacía creciente del acto- Maritain se aboca al estudio y busca la solución de todos los problemas que plantea la realidad en los diferentes sectores de la filosofía contemporánea. Se trata ya del problema de la misma inteligencia, del problema epistemológico y gnoseológico -"Reflexions sur l'intelligence" y "Degrés du Savoir"- ya del problema del arte -"Art et Scolastique", "Frontières de la Poésie" y "Situation de la Poésie"- ya del Problema del régimen temporal y de la cultura -"Religion et culture" "Humanisme Intégrale" y otros- y de los grados jerárquicos del saber natural y sobrenatural -"Degrés du Savoir"-, ya de las relaciones del saber filosófico y sobrenatural -De la Philosophie Chrétienne, ya del metafísico -Sept Leçons sur L'être-, ya de la filosofía natural -La Philosophie de la Nature y Science et sagesse-, ya de la filosofía moral -Neuf Leçons de Philosophie Morale e Introduction au savoir moral-, ya de la jerarquía del ser y de los conocimientos -Primaute du Spirituel-, ya de las fuentes de la dislocación del pensamiento contemporáneo -Trois Réformateurs-, ya de la situación de la Iglesia actual -Le Paysan de la Garonne-; ahí está Maritain presente **con** su verbo penetrante, no para divagar con un fácil diletantismo sino **Para** sumergirse hasta lo más profundo del problema, hasta el **ser con** sus determinadas modalidades y relaciones que lo originan, en busca **de** una solución segura sub specie aeternitatis. De ahí la profundidad y la lucidez de su exposición, que asume el problema desde **sus raíces** ontológicas y lo lleva hasta su conclusión con una penetrante **sagacidad** de análisis y una no menos poderosa fuerza de síntesis.

Consciente de la gravedad de nuestra hora y de **los** problemas **de** nuestra cultura, Maritain se aboca a los grandes **Problemas de la misma** en busca de una solución fundamental. De él se puede **decir lo** que él mismo afirma de Santo Tomás: que no es medieval **ni** moderno, que trasciende **el** espacio y el tiempo, porque desde un **primer momento** se coloca con decisión y firmeza **en** las entrañas **mismas del ser**, en donde no llegan las contingencias de lo material. Acaso nadie como él en nuestros días, en pos del Aquinate se haya dedicado **con** más eficacia y penetración a discernir los verdaderos y falsos **aportes** de la Filosofía y de la cultura de nuestro tiempo a la luz de **los** principios inmutables de la verdad del ser para estigmatizar con valentía sus desviaciones y para incorporar sin titubeos a la síntesis tomista sus verdaderas conquistas. Compárese, por ejemplo, el juicio de Berdiaeff y el de nuestro filósofo sobre el Humanismo -respectivamente, una Nueva Edad Media y Humanismo Integral- y se verá la superioridad del filósofo tomista sobre el ortodoxo en la distinción que hace entre el espíritu y las conquistas reales del Humanismo, distinción que lo conduce a la conclusión de que una nueva organización de la Cristiandad ' sólo puede ser análoga y no univoca frente a la de la Edad Media.

### 3.-La Palabra y el contenido de la Filosofía de Maritain

*En la índole eminentemente ontológica e individualista del espíritu de nuestro filósofo y en el fervor de su alma de apóstol de la verdad encontramos esa modalidad estilística, tan suya, llena de vida y de contenido desbordante, que se proyecta en múltiples frases adicionales y que insinúan mucho más de lo que las frases dicen. Para, un intelecto tan rico como el del autor del Doctor Angélico, el cauce de la palabra humana, como expresión conceptual que es - Maritain ha subrayado la pobreza del concepto abstracto- resulta pequeña, para expresar todo el contenido espiritual filosófico-sobrenatural de su pensamiento.*

*Pero en Maritain más profundamente que el filósofo está el cristiano y el místico -y, por eso mismo, el poeta- que sabe de una manera más profunda y más sabrosa las cosas que el pobre filósofo apenas balbucea, por eso las frases de éste están en él trascendidas, superadas y como empujadas por una sabiduría más Profunda que la anima con su aliento y que, a las veces, rompiendo la contextura filosófica del escrito, aparecen en la superficie en toda su fisonomía sobrenatural. Para Maritain la realidad total no es sólo naturaleza sino sobrenaturaleza y gracia y tiene él clara conciencia de que allí donde el filósofo acaba su obra de razón en las penumbras y "claroscuro" de la analogía -en frase de su maestro dilecto, Garrigou Lagrange- comienza el cristiano la obra de fe y de teología y el místico la de la contemplación sabrosa y oscura de Dios presente en el alma.*

### 4.- La Doctrina sostenida y superada por la vida sobrenatural cristiana

*Más todavía, Maritain es más que filósofo y más que pensador cristiano . Detrás de sus escritos, rebosantes de profunda y rica doctrina humana y cristiana, sosteniéndolos y vivificándolos está su vida, eminentemente sobrenatural, íntegra y límpida, la vida del homo Dei, conformada a la doctrina que pregona, su vida consagrada a Dios y al apostolado de la verdad filosófica y teológico. Su vida estuvo desprendida de, todo lo transitorio y contingente y firmemente orientada al .Fin eterno y sobrenatural de la inteligencia iluminada y vigorizada, aún en su obra puramente humana filosófica, por el brillo de una esplendorosa fe y encendida por la Caridad.*

*En su bien documentada biografía de Santo Tomás, narra Guillermo de Tocco, que al final de su vida Santo Tomás de Aquino rehuía escribir y terminar su obra de la Suma Teológica, embargada su alma en las experiencias de las realidades divinas. Como su compañero y padre espiritual, Reginaldo de Piperno, lo urgiera para que continuara su magnífica obra teológico de la Suma, el Angélico Doctor, llena su alma de Dios y de experiencias divinas, respondió: "Todo lo que he escrito es paja". Así consideraba El su obra filosófico-teológica en comparación de la sabiduría y experiencia divina vividas.*

*En esta huida del mundo y abandono de las armas intelectuales en defensa de la verdad, que el octogenario Maritain decidió hace unos años, con su ingreso en la Congregación de su amigo de la juventud, Charles de Foucauld, ¿no se habrá repetido una vez más, la misma experiencia de Santo Tomás?*

*Como la muerte de los Santos y de los sabios, también la de Maritain cierra una existencia total y ejemplarmente consagrada a la verdad hecha vida, A pocos hombres mejor*

*que a él se les puede aplicar lo que él mismo dijera de Santo Tomás en el Docteur Angelique: "la santidad de Santo Tomás es la santidad de la inteligencia". Porque Maritain encontró el sendero de su santidad en su dedicación entera a la vida de la inteligencia, a la búsqueda y difusión de la verdad, en el desarrollo y revitalización de los principios de la Philosophia Perennis del Angélico Doctor, centrados en la verdad misma del ser. ¡Vae mihi si non thomistizavero, Ay de mi si no tomistizara! Después, de recorrer las aulas de la Sorbona cargadas de materialismo, en su juventud y de salir de ellas bajo el aura purificante de H. Bergson, Maritain, junto con Raissa -su mujer amada- encuentra la Verdad de Cristo en su Iglesia. Y es entonces cuando, a través del P. Cleris O.P. se pone en contacto con Santo Tomás y bien pronto comprende que la filosofía del Aquinate está centrada y articulado toda ella sobre el ser y sus exigencias ontológicas. Por eso, su vocación intelectual a su apostolado, de la verdad, se identificó en él con su vocación y su apostolado tomista.*

*Toda la vida del filósofo cristiano que fue Maritain, puede sintetizarse en que es el filósofo de la inteligencia, el defensor de su valor trascendente y el crítico objetivo de su preciso alcance en cada uno de los grados del conocimiento; y el filósofo de la verdad, de la verdad trascendente que, en última instancia, es la Verdad de Dios, y desde la cual él ha irradiado sobre todos los sectores de la realidad para esclarecerlos en la justa medida de su ser o, lo que es lo mismo, de su verdad.*

*En una época de irracionalismo, de decadencia de la cultura y predominio de las pasiones y de sus encarnaciones míticas sobre la verdad y sus exigencias, se yergue la figura pura y serena de Maritain, como la encarnación de una vida que, junto con Raissa, se santificó en la consagración amorosa y total a la inteligencia y verdad sapiencial -natural y sobrenatural- en todas sus dimensiones y proyecciones sobre el mundo y la cultura actual; verdad que lo acercó y lo entregó en el trance supremo a los brazos misericordiosos de la Verdad personal de Dios. Esa Verdad de Dios, que por amor a los hombres descendió hasta hacerse hombre; esa Verdad, meta suprema de la búsqueda amorosa de todos los esfuerzos del filósofo Maritain, sin duda se inclinó, en ese momento supremo del ingreso de su alma en la Gloria, para acogerlo en el regazo esplendoroso de su Luz infinita y hacerlo así partícipe de su Vida divina en el gozo de la Verdad plena y eternamente poseída.*